



Palabras de Jitanjáfora

Boletín de JITANJÁFORA: Redes Sociales para la promoción de la lectura y la escritura.

Sumario

Jitanjáfora

Redes Sociales para la Promoción
de la Lectura y la Escritura

Comisión Directiva:

Presidente:
Mila Cañón

Vicepresidente:
Carola Hermida

Secretario:
Fernanda Pérez

Tesorero:
Raquel Piccio

Vocal Titular:
Claudia Segretin
Soledad Vitali

Vocal Suplente:
Elena Stapich
Susana Jossierme

Revisor de Cuentas Titular:
Gustavo Liberatore
Liliana Sarramone
Luciana de Vera

Revisor de Cuentas Suplente:
Patricia Fernández Moreno



grupojitanjafora@yahoo.com.ar

© Copyright 2003.
Todos los derechos reservados.

1 Editorial

3 Artículos

Los lectores manan lecturas

por Carola Hermida y María José Troglia

Haciendo se aprende a hacer: lectores y escritores en taller

por María José Troglia

Carlos Silveyra: literatura para desaburrirse

por Soledad Vitali

Silvia Schujer: juegos, poesías, cuentos y chinventos

por Mila Cañón

15 Sugerencias de lecturas



Mi idea es que la lectura ha perdido su viejo significado social y no termina de construir uno nuevo, el que correspondería al mundo contemporáneo.

Graciela Montes

Colocamos estas palabras bajo la reflexión de Graciela Montes porque sentimos, de algún modo, que todos en la actualidad nos estamos comportando con la lectura como quien está en falta y no sabe cómo repararla.

Pensemos, por ejemplo, en la promoción de la lectura que se está realizando a través de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, con el programa *Volver a leer*, en la gran cantidad de notas periodísticas que se están publicando sobre el tema, en la preocupación que manifiestan muchos adultos –padres, maestros, bibliotecarios- acerca de la cuestión.

Con frecuencia, estas preocupaciones no resultan productivas, porque suelen estar encuadradas dentro de los dobles discursos que caracterizan a nuestra sociedad: planes de lectura coexisten con escuelas y bibliotecas sin libros; inquietos conductores de televisión reflexionan sobre la importancia de leer pero muy rara vez dedican un espacio a reseñar un libro; adultos demandan soluciones para el problema de los chicos que no quieren leer, pero ellos mismos no lo hacen si no es por obligación.

Si es verdad, como dice Montes, que no terminamos de construir un nuevo significado para la lectura, es posible pensar qué significado tuvo en otros tiempos. La modernidad pensó la lectura como un modo de actuar sobre la realidad, de producir cambios. Es por eso que, consecuentemente, los gobiernos autoritarios recurrieron a las listas negras, las censuras, la quema de libros y cierre de editoriales, además de la cárcel y hasta la desaparición para los autores.

Otras veces la lectura fue vista como el gran homogeneizador que permitía unificar una sociedad demasiado heterogénea, como lo fue la nuestra en la época de la gran inmigración. Escuela pública más bibliotecas populares ayudaron a educar a los inmigrantes y a los hijos de los inmigrantes, y fueron factores decisivos para el ascenso social en la época en que el sueño del obrero analfabeto era tener un hijo doctor, y muchas veces se cumplía.

Hoy todos decimos que hay que volver a la lectura, pero no se sabe bien cuál sería el sentido de esta práctica. A veces nos parece que en nuestra época la lectura está demasiado asociada al consumo. En media hora se acabó la primera edición del último libro de Harry Potter en las librerías del Barrio Norte, en Buenos Aires. Y eso que estaba en inglés...

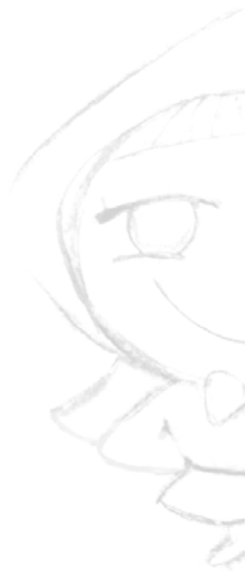
Tal vez, más que volver a la lectura, haya que ir hacia ella, intentando construir un sentido nuevo para esta práctica. Proponemos algunas posibilidades: leer como buscar pistas, encontrar claves, llaves que nos permitan descifrar la realidad y la fantasía, interpretar signos, construir significados, profundizar la información que recibimos por otros medios, criticar, construir nuestros propios relatos, que sería una forma de construirnos a nosotros mismos.

Estas son razones válidas para insistir con la realización de estas Jornadas, porque nos parece que pueden ayudar a encontrar un nuevo sentido para la lectura y, especialmente, para la lectura de lo literario. También insistimos en renovar este encuentro porque se nos ocurre que es una forma de que la Universidad no se cierre sobre sí misma, de espaldas a la mayoría de la población, que no circula por ella, y

permanezca dedicada a la producción de un saber que sólo va a circular dentro de su propio ámbito.

Gracias, entonces, por estar aquí, demostrando una vez más que cuando se abren espacios hay quienes están dispuestos a aprovecharlos. Que tengamos unas Jornadas productivas, que lo pasemos bien y –como dijera Italo Calvino- “*que no se acabe el susurro de la lectura*”.

Elena Stapich



Los lectores manan lecturas

por Carola Hermida y María José Troglia

Hoy, más que nunca, la lectura

La lectura como puente, como caminos que se abren y también, por qué no, como táctica de resistencia, como anclaje en la voz y en el pensamiento ante un mundo que se desvanece en lo efímero y a veces, tanto peor, que se sostiene en la violencia de la palabra y de los hechos.

Por eso, reafirmamos que el derecho a leer, a descubrir los libros y habitarlos, es un derecho inalienable, que la lectura de libros es un alimento que puede permitirnos reinventar un mundo con tanto hambre.

La animación a la lectura es una preocupación que nos mueve y nos lleva a la acción como docentes, como investigadoras, mediadoras entre la literatura, los chicos, los libros. En el contexto actual, donde la falta de recursos muchas veces dificulta la investigación, obstaculiza el vínculo con los otros agentes y también muchas veces paraliza la acción, nos encontramos en el punto en que se hace necesaria más que nunca la exploración de nuevas estrategias, dinámicas y proyectos para acercar la lectura y los libros principalmente a los niños que son los sujetos hacia los que se dirige fundamentalmente nuestra práctica y también hacia otros mediadores con los que compartimos nuestra tarea y nos enriquecemos mediante el intercambio de experiencias.

Exploramos diversas formas de acercar la lectura a los chicos trabajando especialmente con textos de autores argentinos de literatura infantil que consideramos valiosos e imperdibles para comenzar a descubrir la lectura en el caso de los más chiquitos o para instalarse en ella y transitarla cada vez con mayor libertad en el caso de los más grandes.

Proponemos algunas estrategias que nos resultan productivas tanto para el trabajo en taller con niños como con docentes y que llevamos adelante en talleres dictados en el marco de *las II Jornadas La Literatura Infantil y la Escuela* en el año 2002.

La lectura de textos en voz alta

Comenzamos realizando la lectura de un texto clave de Graciela Montes: *Irulana y el ogronte*, donde se destaca el valor de la palabra, de la voz que dice y es capaz de enfrentarse a aquello que espanta o provoca dolor. El poder de la palabra permite volver a crear un mundo que parece imposible para muchos. Por eso, sostenemos que la lectura en voz alta es un buen puente para comenzar a cruzar si queremos acceder a la literatura.

La narración oral de textos

En este caso elegimos partir de un texto escrito, también de Montes, *La valija de doña María*, pero el espacio de la narración oral, muchas veces sacrificado en nuestras aulas, permite múltiples opciones: recrear historias de nuestra tradición, del folklore, los cuentos tradicionales maravillosos, historias de la comunidad local, mitos, leyendas,

fábulas. La narración oral da lugar a que ingresen las palabras y lentamente vayan habitando en los chicos. Más tarde, se despertarán en ellos gustos, preferencias, adhesiones o rechazos y buscarán los libros donde viven esas historias, o no, simplemente les quedará el recuerdo de una voz que cuenta cuentos y que tanto se parece a la voz materna que induce el sueño a través del cuento. Sabemos que en nuestra realidad de hoy, con padres cansados, ocupados, estresados, indiferentes, la escuela y los docentes somos muchas veces los únicos que contamos los cuentos, es decir, la escuela cumple una función reparadora, compensadora, por eso queremos defender este espacio que suscita un contacto tan íntimo con los chicos y nos une en la complicidad de compartir un gusto, un goce tan gratuito.

Lectura y exploración de textos

Algunas de las consignas que propusimos a los grupos consistieron en realizar hipótesis de lectura a partir de imágenes, recorrer paratextos, hacer búsquedas. Estas actividades permiten por un lado encontrarse con el libro como objeto y repensar el lugar de esos otros espacios que tanto dicen en él: autor, editorial, colección, índices, contratapas, solapas, dedicatorias, notas al pie, etc. Una práctica muy instalada en la escuela consiste en el abordaje directo del texto sin realizar previamente estos recorridos, lo que concluye en una descontextualización de la lectura. Muchas veces se leen textos y ni siquiera se menciona (o se sabe) quién es su autor o cuáles son sus condiciones de producción.

La exploración de los paratextos nos posibilita también un entrenamiento para realizar con mayor eficacia la selección de lecturas que queremos dar de leer a los chicos en nuestras clases. Al recibir las propuestas editoriales, resulta dificultoso leer todos los libros en su totalidad, por lo cual transitar estos elementos puede ser muy útil para obtener datos sobre los libros.

Las hipótesis antes de acceder al texto funcionan como importantes estrategias para promover la lectura del mismo ya que juegan el suspenso, la necesidad de comprobar si las predicciones fueron acertadas, las ganas de más.

Leer para escribir

Otras de las propuestas consistieron en leer textos y tomar algunas pistas de ellos que estimularan la escritura creativa. Por ejemplo, se leyeron los cuatro textos breves que conforman la colección para los más chiquitos *Soy como soy* de Graciela Repún. La consigna sugirió que intentaran detectar la estrategia de construcción de esos textos y que luego escribieran otro posible título para esa colección utilizando el mismo procedimiento. Los textos leídos funcionaron como un pre-texto que movilizó la creatividad a partir de lo dado. Los resultados fueron muy interesantes.

Otra de las propuestas de escritura a partir de textos retomó la figura del dragón como personaje tradicional de los cuentos para chicos y explotó su aparición en diferentes textos como *Dragón* de Gustavo Roldán, *Uña de dragón* de Graciela Montes, *El último dragón* y otros. A partir de fragmentos de estos textos, la consigna proponía construir una descripción de un dragón.

También se realizó en otro grupo la lectura de textos cuyos personajes son animales y se invitó a construir un catálogo explicado de los animales que configuran la fauna literaria argentina, allí aparecieron el tradicional zorro de los relatos folklóricos, un sapo muy divertido, elefantes paseando por el monte chaqueño, y otros. Un proyecto de

preservación que fue enriquecido con la propuesta de los participantes quienes pensaron en enlaces interdisciplinarios, por ejemplo con el área de artística para elaborar esos folletos, con Ciencias Sociales para los contextos geográficos, etc.

Escribir desde la memoria

A partir de una colección llamada *Mis primeros pasos* que encierra en unas llamativas valijas libros de María Elena Walsh, propusimos una actividad de escritura que consistía en recuperar con la memoria los textos de Walsh que nos han marcado a todos desde la infancia, especialmente sus canciones y poemas breves. Se entregó la valija sin los libros con una cantidad de pequeños objetos de juguete para ayudar a reconstruir esos textos: una batata, un mono, un cocodrilo, una regadera, etc. La consigna propuso escribir una autobiografía de lectura, o la iniciación a la literatura donde se registrara la marca de Walsh a través de sus textos.

Consideraciones finales

El resultado de estos talleres nos permitió el encuentro con otros mediadores interesados en promover y acercar la lectura a los chicos que pueden también disfrutar un momento de lectura, y que al escribir a partir de consignas son capaces de repensar su rol en el aula.

Y nos afirmamos en la idea de que desde la práctica y la docencia universitaria es central la formación de profesionales que se capaciten en la promoción de la lectura y se dediquen a formar lazos entre textos y sujetos, posibilitando los encuentros necesarios para construir desde el espacio escolar (determinante en la mayoría de los casos) lectores críticos y autónomos.

Michèle Petit aclara que son múltiples las presiones externas, pero cuando el lector es trabajado por sus lecturas conquista un capital simbólico - el lenguaje correcto, el patrimonio cultural -, descubre el poder del lenguaje escrito como así también los efectos y posibilidades que le sugiere. Descubre el poder social e individual que detenta la lectura y lo que implica la no/lectura. (Petit, 1999)

Según esta autora, ingresar al saber - escolar y/o extraescolar- modifica, en cierto modo, los destinos individuales porque apropiarse de la lengua abre perspectivas, amplía el horizonte de lo imaginario, y en especial desarrolla la capacidad de simbolizar. Desde el conocimiento de sí como lector, pasando por las anticipaciones propias de todo acto de lectura, la experiencia de leer es de un valor insondable; sólo a partir de aquí el mediador, docente, animador o bibliotecario investiga, busca libros nuevos, comparte sus experiencias y es crítico respecto de ellas, pero especialmente cuando se pone en la piel del lector que es, del lector que fue, del que desea o desearía ser; porque la lectura es subsidiaria del deseo, de la capacidad de comunicar, de la necesidad de regalar las propias preferencias.

Hay diversos modos de penetrar en el campo de la animación a la lectura, y diversas maneras de motivar el hábito lector en los chicos. La promoción lectora se basa en una relación interpersonal que se establece entre el lector infantil o adolescente y un mediador : familiar, docente, bibliotecario; se trata de un hacer sistemático que se propone la formación del hábito lector, una educación de carácter lúdico, antes que didáctico. En este caso, todas las actividades giran en torno de la lectura y el libro.

Haciendo se aprende a hacer: lectores y escritores en taller

por María José Troglia

“Todo comienza con el desasosiego, cuando uno siente que llegó el momento de empezar a chapotear y después a internarse medio a ciegas en el oscuro mar de las palabras, en nuestro propio y privado mar de las palabras, que se ha ido formando a lo largo de los años con las frases oídas y dichas, cargadísimas de materia vivida, y con los textos de otros que hemos leído.”

Graciela Montes

Abrimos un taller a partir de ese desasosiego. Y luego lo desarrollamos, siempre deslizándonos medio a ciegas en el mar de las palabras. Para empezar a organizar esa oscura materia, la materia del lenguaje, en el espacio de un taller de lectura y/o de escritura, deberíamos identificar con claridad ciertas cuestiones que tienen que ver con el rol del animador, con su espacio, su función, sus metas y sus alcances.

El taller de lectura y escritura puede estar orientado hacia los niños o los adolescentes o dirigido hacia adultos; en el caso que nos ocupa nos centraremos en un taller pensado para chicos, que presenta ciertas particularidades: el animador es un referente muy importante porque para los niños es, por un lado, quien concentra el saber y por otro, el que determina el “hacer bien” de una actividad y al cual se le rinden las cuentas. Nuestro lugar como animadores de taller consiste en desplazar este rol tradicional que mucho tiene que ver con presupuestos contruidos desde el sistema escolar, para convertirnos en aquel sujeto que, desde un sitio menor, logre poner en horizontal estas prácticas tan fundamentales en la formación de los chicos como son leer y escribir, prácticas que muchas veces se relacionan con la obligatoriedad y que el taller puede democratizar, puede hacer más libres, difundir y volver placenteras, en un ámbito de alegría y juego.

En el taller debemos comenzar por aceptar que los lectores no son todos iguales; que hay un universo de experiencias previas de lectura determinando el modo de ingreso al libro y sus posibles rutas, su tránsito por él; que la lectura no se impone, se ofrece, pero siempre podemos hacerles a nuestros chicos el regalo de las palabras y los libros. En toda actividad de taller que se inicie, es central determinar previamente cuestiones organizativas que contribuirán al buen logro de los objetivos.

En primer lugar, es fundamental saber como animadores hacia dónde vamos, cuáles son nuestras metas, nuestras expectativas, nuestros propósitos. Una vez definidos, discutidos, repensados y pulidos estos objetivos, iniciaremos la planificación de las actividades del taller. Sabremos con más o menos exactitud qué nos proponemos si estamos preparados para resolver problemas y encarar desafíos. Por eso, es importante que exista un marco teórico, unos conceptos previos en los que nos apoyemos, que sean nuestro soporte y nos nutran para fijar nuestras ideologías, primero debemos conocer cómo pensamos y qué somos capaces de ofrecer o de negar. La actualización bibliográfica y su lectura crítica permanente así como la práctica de la escritura deben guiar la tarea de todo animador.

Una vez determinados nuestros posicionamientos y fijados nuestros objetivos, podemos comenzar la planificación de las actividades. El animador debe conocer con

exactitud cuáles son los recursos con los que cuenta: espacios, tiempos, materiales, recursos humanos. Conocer los grupos es fundamental para establecer los códigos de comunicación y pautar las tareas.

Una vez que se encuentre con el grupo llevará adelante distintas dinámicas para orientar la actividad, respetando siempre los tiempos de los chicos, sus necesidades y reclamos. Es importante crear espacios para el conocimiento y el reconocimiento de ellos mismos: existen muchas dinámicas de presentación que favorecen el juego con el lenguaje a la vez que animan el conocimiento y el encuentro con el otro. Otra serie de consignas apuntará a la formación de grupos, etapa previa del trabajo que generalmente es propicia para el juego y la interacción. Luego, el trabajo. Todo encuentro debe planificarse detalladamente, teniendo en cuenta los tiempos y espacios para el desarrollo de cada actividad. El animador está presente coordinando las actividades de lectura y escritura que previamente haya planificado para el encuentro. Si bien éste debe estar organizado, cuando se trabaja con niños es importante dejar espacios abiertos para la sorpresa, es decir, dejarnos sorprender, abrir intersticios para que la creatividad y la imaginación de los chicos despierten en nosotros nuevas ideas, nos interpelen y nos motiven para recrearnos a nosotros mismos: el animador que se repite a sí mismo torna aburrida la actividad porque él mismo pierde el espacio para el placer del juego y lo nuevo.

Las consignas son movilizadoras para cualquier actividad y son recursos siempre positivos para motivar una práctica de lectura o de escritura: son sus claves, dan cuenta de la meta. Apunta Bratosevich:

“Trabajar con consignas - además de hacerlo de manera libre- activa una florecencia de posibilidades que sólo de ese modo es dable hacer emerger del estado larval. Si el taller es un lugar de experimentación, entonces lo ideal, a la corta o a la larga, es que cada uno se adiestre para ser capaz de imponerse sus propias consignas. Mientras tanto está ahí el coordinador en la ocupación de descubrir surcos nuevos, porque él es ocurrente, creativo, poco feliz con los aparatos de repetición mecánica y posee cajas repletas de material variado.”¹

En *El libro de Grafein. Teoría y práctica de un taller de escritura*, Mario Tobelem ordena los diferentes tipos de consignas de escritura que han recogido durante los años de funcionamiento de su taller y las clasifica de este modo:

De completamiento libre o rellenado, de completamiento reglado o con operación marcada, de transformación libre, de transformación reglada, intertextuales, intertextuales con operación marcada, restrictivas o puramente operativas, inclasificables.²

Además, existen múltiples consignas para orientar la lectura.

El animador, debe crear también sus propias consignas y comenzar a armar su “cajón”, su repertorio de consignas para orientar actividades, a organizarlas dándoles un orden, una jerarquía, una secuenciación, como parte de esta tarea de planificación que optimiza el desarrollo de su quehacer. Esto le permitirá no repetirse, o repetirse cuando lo crea necesario, derivar otras posibilidades a partir de esquemas prefijados, etc.

Y por último, evaluar, evaluarse permanentemente. El mejor índice es la asistencia. Si el grupo del taller no se incrementa, mala señal, señal de que el chico no invita a nadie a acompañarlo. Si el grupo disminuye es natural, siempre hay abandonos,

¹ Bratosevich, Nicolás. *Taller literario. Metodología/dinámica grupal/ bases teóricas*. Bs. As: Edicial, 1992

² MarioTobelem. *El libro de Grafein. Teoría y práctica de un taller de escritura*. Buenos Aires:Santillana, 1994.

Carlos Silveyra: literatura para desaburrirse

por Soledad Vitali

- *A mí me encanta estudiar*
- *¿Y entonces por qué no lo hacés nunca?*
- *Para no darme todos los gustos.*

Carlos Silveyra es Maestro Normal Nacional, Profesor en Ciencias de la Educación y Psicólogo Social. Ha desarrollado distintas tareas vinculadas con los niños, la comunicación y la literatura.

Fue docente en escuelas primarias y secundarias, director de escuelas privadas y capacitador de docentes en todo el país y en algunos países de la región. La última acción de este tipo fue la capacitación de 250 mediadores de lectura, encomendada por el Ministerio de Educación de la prov. de Catamarca. Diseñó y coordinó el Plan Nacional de Lectura en el Ministerio de Educación de la Nación, en el año 2000.

Participó en la redacción de Diseños curriculares para el nivel Inicial y EGB del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y en los CBC del Ministerio de Educación de la Nación.

En periodismo fue director de las revistas Billiken y AZ diez, colaboró con regularidad en suplementos culturales de los diarios Clarín y La Nación, entre otros, y en la revista Genios (Grupo Clarín).

Como editor coordinó la serie El trébol azul (Aique Grupo Editor), dirigió colecciones destinadas a niños y jóvenes (Quipu), fue Director Editorial en AZ editora y Editor en Proyecto BASE (Libros de texto).

Como autor lleva publicados 28 títulos, algunos de los cuales tienen amplia difusión en América Latina (Uruguay, Guatemala, Venezuela, Colombia, Puerto Rico). Entre ellos encontramos textos ficcionales como El insólito viaje a Singapur de Mardoqueo Gómez, inventor (2001, Leer es genial, grupo Santillana), otros que recopilan la literatura oral urbana de tradición infantil como Adivinanza o como sacarle punta al ingenio (1998), Chistes, el humor es sabio (1998), Cómo se dice, diccionario de casi todos los idiomas (2002), entre otros; y también ensayos destinados a docentes. Entre estos últimos encontramos Literatura para no lectores. La literatura y el nivel inicial (2002, Homo Sapiens).

En el próximo mes de julio presentará en el Malba los libros Coplas de amor y de risa y Chistes con teléfonos, ambos integrarán a la colección Faltó el Profe que ya cuenta con 12 títulos (Altea, grupo Santillana)

En la actualidad realiza colaboraciones para SOL, Servicio de Orientación en Lectura (www.sol-e.com), sitio de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Salamanca, España, dirige la colección "Leer y escribir +" en la editorial Homo Sapiens, de Rosario, y asesora, en materia de libros de texto, a la editorial Proyecto BASE.

Sus obras recibieron premios en nuestro país, en Venezuela y Alemania.

Adivinanzas o como sacarle punta al ingenio (1998) , Chistes, el humor es sabio (1998), Tantanes, exageraciones al por mayor (2000), Cómo se dice, diccionario de casi todos los idiomas (2002).

...¿Cómo se dice *pediatra* en japonés? Yokuro katarrito ...” o

...¿Qué es ...
una mulita cargada
entra por una ventana
y sale sin nada?
¡La cuchara!...”

Estas son algunas de las propuestas que aparecen en los libros de la colección "Faltó el profe" (Altea, grupo Santillana) en la que encontramos textos que reúnen adivinanzas, colmos, chistes, diccionario de varios idiomas, tantanes, trabalenguas, piropos....

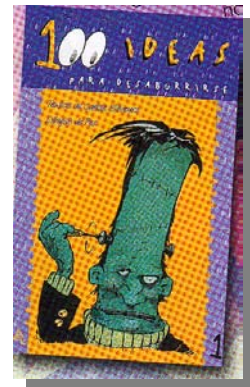
Esta colección divertida y original rescata formas orales infantiles muy atractivas para los chicos. Son títulos variados, que presentan un pacto de lectura diferente. Estos textos no sólo invitan a la lectura individual, sino que abren la posibilidad del intercambio de los chistes, las adivinanzas, los tantanes ... entre amigos o en el aula, creando un clima de "hora libre", que instaure el diálogo espontáneo y el humor compartido.



100 ideas para desaburrirse 1, 2, 3. Altea, grupo Santillana. 1999

¿Qué pueden hacer los chicos en esas largas tardes, en las que dicen ... “Estoy aburrido má., no sé qué hacer...”? Pueden leer chistes, informarse en *Eco- datos* o *Mini – info*, aprender a ser espías, y a descifrar enigmas visuales, o pueden inventar cosas útiles o cocinar recetas fáciles, reírse con graffitis o pensando qué ocurrirá cuando pongan en práctica los *chascos* o *truquitos* , o Estas son algunas (porque hay muchas más) de las propuestas que aparecen en estos tres textos de Carlos Silveyra, que tienen ilustraciones de Pez, de Elenio Pico y de Peni, respectivamente.

Es interesante observar que son libros distintos desde la primera hoja; porque al incluir textos tan variados ayudarán a desestructurar muchos de los prejuicios que algunos chicos tienen frente a los textos, mostrándoles que éstos también sirven para “divertirse y hacer cosas”.



El insólito viaje de Mardoqueo Gómez, inventor. Leer es genial, grupo Santillana. 2001.

Una mañana como cualquier otra, Mardoqueo estaba en su casa intentando hacer sonar un pastito, cuando llegó el cartero. En la carta que le dejó, había una invitación para el Primer Congreso Anual de Inventores que se realizaría en Singapur. Pero para participar del evento se planteaba una condición: los asistentes debían crear su vehículo para llegar allí. ¿Qué inventará Mardoqueo? ¿A quién encontrará en su travesía? ¿Qué mares y desiertos atravesará?

Este libro de Carlos Silveyra narra una historia que conjuga humor, un poco de romanticismo, un matiz policial y reiteradas alusiones, tanto desde lo expresado por el protagonista como desde algunos episodios, a la ecología y al cuidado del medio ambiente. Recorren el texto los guiños al lector, las situaciones o los nombres (*Héctor Niyó, Al – Cuete*, entre otros) que generarán risa y diversión en los receptores, y la inclusión de rimas, trabalenguas y canciones.

Viajar con Mardoqueo es muy divertido e interesante, porque con el vehículo que inventó puede llevarte por todos los caminos. ¿Partimos junto a Mardoqueo a Singapur?

Literatura para no lectores. La literatura en el nivel inicial. Leer y escribir . Homo Sapiens Ediciones. 2002

Este libro aborda distintos aspectos relacionados con la literatura, la literatura infantil, el nivel inicial, la selección de textos, los autores y las estrategias de promoción de lectura. También presenta un paneo general de la Historia de la Literatura Infantil, tanto en Argentina como en América Latina, y algunas referencias críticas, muy acertadas, sobre autores como Laura Devetach, Elsa Borneman, Graciela Montes y María Elena Walsh, entre otros.

En este libro Silveyra desarrolla además, un análisis de la narrativa y la poesía y propone diferentes estrategias para su transmisión. Es muy valiosa la enumeración de los distintos tipos de poesías folklóricas y de la tradición oral. También, es interesante la exposición que realiza sobre los cuentos tradicionales y los cuentos maravillosos.

La importancia de la selección de los textos, la calidad y diversidad que debe plantearse tanto en las actividades como en los títulos elegidos, la condición determinante que reviste el primer acercamiento de los chicos al texto y el trabajo con la literatura como un fin en sí mismo y no algo subsidiario son la ideas fundamentales que se plantean en el libro.

El texto emplea un lenguaje claro y accesible, pero no por ello, vago o poco pertinente. Es preciso en las ideas que desea destacar como fundamentales y plantea en el final, varias propuestas de promoción de lectura adecuadas tanto para el nivel inicial como para los primeros años de la EGB.

Silvia Schujer: juegos, poesías, cuentos y chinventos

por Mila Cañón



Silvia Schujer es argentina y vive actualmente en la ciudad de Buenos Aires. Cursó el Profesorado de Literatura, Latín y Castellano y participó en diversas instancias de formación literaria, teatral y musical. Trabajó en discográficas, en los medios periodísticos y editoriales. Escribe para niños y adolescentes, sin menospreciar a su receptor, por eso dice: "A mi juicio la literatura es una sola y debe abordarse —en cualquier caso— poniendo el acento en el lenguaje y sus bellas, asombrosas y variadas capacidades". La exploración de esas posibilidades se lee en sus textos literarios, entre otros: **Cuentos y chinventos** (1988), **Historia de un primer fin de semana** (1989), **Oliverio junta preguntas** (1990), **Lucas duerme en un jardín** (1990), **Abrapalabra** (1991), **Las visitas** (1992).

Pero su producción es más amplia. Reconciliar conceptos - como el verso, la estrofa, la adivinanza...- con el juego que significa la construcción del lenguaje, sobre la base cierta de que éste es un gran rompecabezas cuyas piezas fijas no fijan el sentido sino que lo hacen proliferar es una de las estrategias en la escritura de Schujer.

Seguramente porque es una "exploradora" de los intrínquilis de nuestra lengua, puede construir juegos lingüístico- literarios, que además, son divertidos para grandes y chicos. Los aspectos fónicos, semánticos, ortográficos e incluso gráficos son parte de la algarabía que proponen todos los libros que conforman la Serie Juegos con Palabras. Quien puede manipular el lenguaje de este modo deja traslucir su pasión poética, por eso en esta serie también hay poesías y canciones que evidencian otra veta de la escritora: la de la producción poética, y entonces:

*"Contame un cuento
de hadas
para soñar esta noche
letras doradas*

*Contame un cuento
liviano
para que duerma esta noche
bajo mi mano"*

...

Abrapalabra (1991), reeditado en **Piedras, milongas y animales** (1995) es un texto paradigmático en cuanto a su escritura. Son poemas que exaltan lo rítmico y la forma - caligramática, por ejemplo - de este discurso que puede entablar el diálogo con el lector, sin moralizar ni enseñar, sino libremente desde el sentido o el sinsentido que las palabras proponen para un lector activo.

La producción de Silvia Schujer se organiza, básicamente, en tres ejes: el de estos libros cuya propuesta lúdica enlaza perfectamente con las bases naturales de su producción poética; el de la narrativa para lectores infantiles o adolescentes en el que la

literatura representa en forma realista; y el de la narrativa que juega con lo fantástico y el absurdo. ¿Cuál sería, por lo tanto, la línea conductora que subyace a su producción? Una respuesta posible es que la escritora intenta borrar los límites entre el discurso poético - sus características, mecanismos, tópicos...- y los demás discursos que produce, por eso:

"El nombre le caía de medida. Porque Aída era una amiga muy querida, distraída y cada tanto, una aburrída. ¡Qué vida la de Aída cuando vivía aburrída!

Pero eso era antes, dulces infantiles. Réquete antes, cuando tenía constantes ataques de aburrimiento. Y ¡qué tormento esto que les cuento! Eran ataques de aburrimiento en cualquier momento".

Se trata del cuento "Un cuento encantado contado en canto" que forma parte del libro **Cuentos y chinventos**, ganador del Premio Casa de las Américas en el rubro Literatura Infantil-Juvenil, La Habana (Cuba), 1986. ¿Con qué juega este cuento? Con la rima que provoca la musicalidad y el humor y los malentendidos que construyen el absurdo.

Si de exageraciones y absurdos se trata, la producción de la hipérbole a través de enumeraciones fabulosas en **El tren más largo del mundo** (1998) en contraposición a los espacios tan pequeños en donde se acomoda la familia Gómez logra el efecto humorístico y desmesurado que divierte a chicos y a grandes:

"Una familia grande, nutrida, abultada. Tan llena de gente que algunos despistados la confunden con un pueblo entero. Tan numerosa que no sólo está constituida por personas, sino también por plantas y animales que llevan el mismo apellido"

Dice la autora: "Más lo leo, más lo digo en voz alta y más me gusta ¿Saben qué? El nombre Oliverio. Porque aunque les parezca mentira este libro nació de él. De sus ocho letras. De su "O" mayúscula, de su musicalidad." Y así crece a medida que leemos, **Oliverio junta preguntas** (1990) poblado de fantasías, de sueños que jerarquizan el monólogo interior para que el lector navegue por la vida de un personaje al que le pasan cosas como a cualquier chico. Este texto realista sorprende al lector con variados puntos de vista que se evidencian a nivel discursivo para saber de Oliverio pero también, para disfrutar de la escritura de calidad literaria.

Además de estos trabajos, quizás las historias para los más chicos sean las que explotan lo fantástico como estrategia de escritura. De este modo, Martín es remontado por su globo de chicle: **Viaje en globo** (1996) y Lucas activa mediante un soplido la plaza que había construido en su habitación para que todos los adultos queden perplejos frente al hecho insólito: **Lucas duerme en un jardín** (1990) reeditado en la colección Los caminadores (1999).



En síntesis, los textos de Schujer remiten a una enriquecida enciclopedia lectora que plantea relaciones intertextuales desde el lenguaje y los contextos cotidianos, también emergen marcas por las que escuchamos a Walsh, a la literatura folclórica o a los discursos contemporáneos que ya forman parte de nuestra vida. Juegos, poesías, cuentos y chinventos para leer, para mirar, para escuchar otra voz de la literatura infantil argentina.



Hay niños que ingresan a la lengua escrita a través de la magia (una magia cognitivamente desafiante) y niños que entran a la lengua escrita a través de un entrenamiento consistente en "habilidades básicas". En general, los primeros se convierten en lectores; los otros tienen un destino incierto.

Emilia Ferreiro

Lectores en la línea de partida

- ☞ ACCAME, Jorge. *Cuidado con el dinosaurio*. Tesis-Norma
- ☞ ROLDÁN, Gustavo. *El viaje más largo del mundo*. S/M. barco de Vapor.
- ☞ RODARI, Gianni. *Los enanos de Mantua*. S/M. barco de Vapor.
- ☞ MACHADO, Ana María. *Un montón de unicornios*. S/M. barco de Vapor.
- ☞ AZARMENDIA, Ángel. *El libro de las palabras capicúa*. Atlántida.
- ☞ SOTELO Y WRIGHT *Anacleto el esqueleto inquieto*. Atlántida
- ☞ ISTVAN. *Historias para leer después de jugar todo el día*. A/Z editora
- ☞ REPÚN Graciela y HADIDA Elena. *Yo no hablo con las rodillas*. Libros del Quirquincho
- ☞ BASCH, Adela. *Una luna junto a la laguna*. S/M. Barco de vapor.



Lectores en carrera

- ☞ DEVETACH, Laura. *Cuento del grano de maíz*. Colihue.
- ☞ SCHUJER, Silvia. *El monumento encantado*. Sudamericana
- ☞ ----- . *Versos en la esquina*. Ed. Atlántida
- ☞ SARAMAGO, José. *La flor más grande del mundo*. Alfaguara
- ☞ SCHUJER, Silvia. *Cuentos y chinventos*. Colihue
- ☞ DEVETACH, Laura y ROLDÁN, Laura *Zongos y Borondongos*. Santillana.
- ☞ SILVEYRA, Carlos, *Adivinanzas o cómo sacarle punta al ingenio*, Altea
- ☞ ----- . *Piropos. Amor versero*, Altea
- ☞ MONTES, Graciela, *El largo viaje de Ulises*. Gramón- Colihue
- ☞ ----- . *Jasón y los argonautas*, Gramón Colihue.



Lectores entrenados

Leer, pensar que la clase puede ser el espacio para la heterogeneidad de las lecturas: contra el tema fijado, el sentido único, evaluable, habría que instaurar la lógica del espacio abierto a la significación, tolerable disenso, hacerse cargo de las contradicciones, oír el plural de las voces que se leen en un texto y oír el plural de las voces que leen un texto.

Gustavo Bombini. *La trama de los textos*.

- ☞ BORNEMANN, Elsa. *Mini-Antología de cuentos tradicionales*. Alfaguara
- ☞ MACHADO, Ana María. *Del otro lado hay secretos*. Sudamericana
- ☞ ROLDÁN, Gustavo. *Cuentos de mundos lejanos*. Alfaguara
- ☞ MÚSCULO, Silvia (comp.) *Poemas de todas partes*. Estrada
- ☞ SCHUJER, Silvia. *Sueltapalabras*. Sudamericana
- ☞ VERNE, Julio. *Un capitán de quince años*.
- ☞ CARROL, Lewis. *Alicia en el País de las Maravillas*.
- ☞ WOLF, Ema. *Pollos de campo*. Alfaguara

Para formar lectores

- ☞ ARROYO, Liliana y otros, *El hábito lector. Goce estético y comprensión del mundo*, Buenos Aires: Novedades Educativas, 2003.
- ☞ BAHLOUL, Joëlle, *Lecturas precarias*, Méjico: Fondo de Cultura Económica, 2002.
- ☞ BOMBINI, Gustavo (comp.), *Literatura y educación*, Buenos Aires: CEAL, 1992.
- ☞ CAÑÓN, Mila y HERMIDA, Carola, *Saberes acerca de la lectura: literatura / escuela*, Mar del Plata: Moldava, 2000.
- ☞ CAÑÓN, Mila y otros, *Niños, cuentos y palabras. Experiencias de lectura y literatura en la educación infantil*, Buenos Aires: NovedadesEducativas, 2003.
- ☞ JOLOIBERT, Josette, *Formar niños lectores de textos*, Santiago de Chile: Domen, 1991.
- ☞ SEPPIA, Ofelia y otros, *Entre libros y lecturas 1*, Buenos Aires: Lugar Editorial, 2001.
- ☞ STAPICH, Elena y DE LLANO, Aymar, *Navegación por la palabra*, Mar del Plata: Ed. Marín, UNMdP, 2000

